

Article

Cuarentenas del sur

ANA DE ANQUÍN¹, PABLO LANDE², CELIA MARDER³¹ Docente-investigadora de la Universidad Nacional de Salta Argentina² Asesor económico, consultor para organismos públicos nacionales, organizaciones multilaterales, y para empresas privadas³ Docente universitaria y formadora de docentes de varios niveles educativos

Resumen. Con el título *Cuarentenas del sur* aprovechamos la actualidad del término cuarentena para visibilizar la existencia del sur como categoría de exclusión de la sociedad global. En primer lugar, cuarentenas como un no estar impuesto por/en el sistemamundo que alude a una fragmentación temporoespacial naturalizada como ser.Y sur, en tanto causa y efecto de no pertenecer a la sociedad de iguales consumidores del mercado. ¿Cómo se procesan al sur las medidas que a nivel mundial obligan al encierro en las viviendas, a la distancia social y a distintas prácticas higiénicas rigurosas? Proponemos pensar el encierro al que nos vemos obligados, con, por, para y a favor de la gente y de los territorios que transitamos: comunidades rurales y villas urbanas. En este escrito enfocamos situaciones diferentes, la villa 21-24 en el barrio de Barracas, en la Ciudad de Buenos Aires, a menos de 5km del Congreso de la Nación y las comunidades indígenas al noroeste, en las fronteras con Bolivia y Chile, a casi 2.000 km de la Capital Federal.

Palabras claves: cuarentenas, sur, epistemologías, villas urbanas, comunidades indígenas

Abstract. With the title *Cuarentenas del sur* we take advantage of the current use of the term “cuarentena” to show the existence of the south as a category of exclusion of the global society. Firstly, “cuarentenas” not as an imposed factor for / in the world system which refers to a fragmentation of time and space naturalized as being. And south as cause and effect of not belonging to a society of equal consumers of the market. How are processed in the south the measures that globally oblige to the closure of the housing, at the social distance and at strict hygienic practical distance? We propose to think about the closure to which we are obliged, with, for and pro people and territories we walk: rural communities and urban villas. In this paper we focus on different situations, the villa 21-24 in the neighbourhood of Barracas, in the City of Buenos Aires, less than 5km of the Congress of the Nation and the indigenous communities at the north-east, on the boarders with Bolivia and Chile, at almost 2.000 km from the Federal Capital.

Keywords: indigenous communities, epistemology, quarentines, south, urban villas.

Cuenta la leyenda, que un día la Verdad y la Mentira se cruzaron.
 – Hermoso día – dijo la Mentira... la Verdad se asomó para ver si era cierto. Lo era...
 – Aún más hermoso está el lago- dijo la Mentira...
 Corrió la Mentira hacia el agua y dijo:
 – El agua está aún más hermosa. Nademos.
 La Verdad tocó el agua... realmente estaba hermosa y confió en la Mentira.
 Ambas se quitaron la ropa y nadaron tranquilas.
 Un rato después salió la Mentira, se vistió con las ropas de la Verdad y se fue.
 La Verdad, incapaz de vestirse con las ropas de la Mentira
 comenzó a caminar sin ropas y todos se horrorizaban al verla.
 Es así como aún hoy en día la gente prefiere aceptar la mentira
 disfrazada de verdad y no la verdad al desnudo.

De un texto de Jean-León Gerôme (1896)

1. Al sur de la cuarentena global

Este trabajo aborda la cuarentena global 2020 desde el sur, sur en el sentido que lo significa Boaventura de Sousa Santos, no como un lugar geográfico sino como una situación sociopolítica que existe en este sistema económico globalizado. La mirada del sociólogo portugués se conoce como epistemologías del sur y enfoca resistencias y luchas, históricas y contemporáneas, de distintos colectivos sociales contra la dominación capitalista. El sur está encarnado en muchos grupos sociales marginados y vulnerados distribuidos por todo el mundo y al interior de cada estado.

¿Cómo se procesan al sur las medidas que a nivel mundial obligan al encierro en las viviendas, a la distancia social y a distintas prácticas higiénicas rigurosas? Si bien las pautas desde la OMS apelan a la solidaridad para que nos salvemos todes, pareciera que tal solidaridad no alcanza a indígenas, migrantes, indocumentados/as, sin techo, sin tierra y muchos otros /as excluidos/as del sistema.

En este artículo nos proponemos pensar el encierro al que nos vemos obligados, con, por, para y a favor de la gente y de los territorios que transitamos: comunidades rurales y villas urbanas.

Los autores, dos integrantes de un grupo de docentes, graduados/as y estudiantes, nucleados desde 2004¹ en torno al Centro de Investigaciones Sociales y Educativas del Norte argentino (CISEN) de la UNSa². El tercer autor está unido a las autoras por lazos afectivos, intereses teóricos y políticos, además de una práctica común en la villa... Nos unen confluencias de intereses sociales y una variedad de interrogantes acerca del sentido actual de la educación y de la participación social.

Advertimos que estas palabras tienen mucho más del barro del sur, más de la emoción del participar y hacer en comunidades rurales y en una villa urbana en Argentina,

¹ Las actividades se remontan a comienzos de los 90, pero hacia 2004 se institucionalizó el equipo como Centro de Investigaciones Sociales y Educativas del Norte argentino (CISEN), en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta.

² La Universidad Nacional de Salta fue fundada en 1974 con tres sedes: Salta capital, Tartagal y Orán. Recientemente se agregaron otras sedes y subsedes en Metán, Rosario de la Frontera, Cafayate y Rivadavia banda norte.

que de debates teóricos. En villas y comunidades indígenas, hay tránsitos compartidos con muchos/as vecines y agentes como docentes, enfermeras, concejales, con quienes también hilvanamos un futuro posible, partiendo de nuestro propio cuestionamiento. Aún sumidos en la mayor incertidumbre jamás vivida pretendemos abrir a mirar-nos y a escuchar-nos hacia adelante, hacia otros horizontes de posibilidades para todos.

Relatamos dos situaciones diferentes en comunidades indígenas, una en la región andina y otras en el llamado umbral al Chaco, en esta última región de Salta, al noroeste de Argentina, se encuentran el mayor número de grupos indígenas diferentes del país. Tal heterogeneidad tiene en común su vulnerabilidad y sus tácticas de sobrevivencia en la frontera con Bolivia.

Para mostrar otra realidad y otra forma de enfrentar la pandemia, nos ubicaremos en la villa 21-24 en el barrio de Barracas, en la Ciudad de Buenos Aires, a menos de 5km del Congreso de la Nación.

2. Sobre significados y usos de cuarentenas

La pandemia es una enfermedad epidémica extendida por muchos países y la epidemia una enfermedad infecciosa de la que existen simultánea y temporalmente en cierto sitio, un número extraordinario de enfermos, según el diccionario español de María Moliner (1998).

Nosotros no hablaremos de pandemias sino de cuarentenas, en particular de los diferentes impactos que suscita la metodología de defensa ante el riesgo de contagio del virus Covid 19. Sobre todo estamos apabullados porque la mundialización y simultaneidad de las medidas preventivas son inéditas en la historia. Al mismo tiempo, si bien la cuarentena supone un común recurso para protegernos entre todos, sus efectos se multiplican de distintas formas en países, regiones, hogares, personas y categorías socioeconómicas y políticas como excluidos e incluidos o pobres y ricos.

Las cuarentenas han sido recursos drásticos al que apelaron muchos grupos sociales para contener la expansión de enfermedades. “Frente a la lepra o la famosa peste bubónica, contra la fiebre amarilla, el cólera, el tifus o la llamada gripe española de 1918, era el último recurso en un mundo mucho más interconectado de lo que a menudo se cree, donde la propagación de enfermedades era en muchas ocasiones global” dice una nota en la revista electrónica *La Vanguardia* (www.lavanguardia.com, 2020) Según la información periodística, el origen de esta medida de control se remonta a 1377, en la actual Dubrovnik, entonces un importante puerto veneciano, donde se impuso a barcos y personas esta medida de prevención, ya que se estimaba que la peste tenía un ciclo de menos de 40 días desde la infección hasta la muerte. Otro antecedente es la irlandesa Mary Mallon en Estados Unidos, quien al contraer tifoidea fue confinada en la isla North Brother, unos 25 años. En el artículo destaca que el siglo XXI trajo consigo nuevas amenazas epidémicas como la neumonía asiática, el SARS, cuyos países más afectados fueron China y Canadá y el ébola en África occidental.

3. Desde las epistemologías del sur

Las epistemologías del sur no suponen una sola perspectiva sino un pluriverso de saberes que promueven la descolonización, desmercantilización y despatriarcalización del cono-

cimiento y de la sociedad, reconociendo la plena dignidad humana y avizorando posibles horizontes sociopolíticos emancipadores. Dice de Sousa Santos, su fundador, que se trata de un modo de entender al humano y su sociabilidad, poniendo en cuestión la naturalización de la inferioridad étnico-cultural que pervive hasta hoy: “entiendo por epistemología del sur la búsqueda de conocimientos y de criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados...” (de Sousa Santos, 2009).

El sociólogo portugués es un intelectual comprometido con el Sur, al cual define no por un lugar geográfico sino que “Designa un espacio-tiempo político, social y cultural. Es la metáfora del sufrimiento humano injusto causado por la explotación capitalista, por la discriminación racial y por la discriminación sexual” (<https://www.alainet.org/es/articulo/205734>). En sus tesis centrales reivindica y pone en valor los conocimientos artesanales, que son saberes prácticos, populares, que emanan de la experiencia y están vinculados con prácticas sociales y políticas emancipadoras.

Boventura de Sousa Santos resuelve la aparente oposición entre conocimiento y política mostrando las consecuencias del eurocentrismo, que naturalizó la injusticia y la discriminación racista. Por lo contrario, desde la mirada de las epistemologías del sur son valorados los saberes prácticos y populares, artesanales, diversos, donde la autoría es colectiva.

Las epistemologías del Sur se oponen tanto al racismo social como al epistemológico y son la expresión de la lucha por la dignidad contra un doble desperdicio: el intelectual y el político, y contra una doble injusticia: la social y la cognitiva, ambas inseparables. La epistemología de la cual hablan las epistemologías del sur no es la convencional de teoría del conocimiento sino un instrumento para interrumpir la epistemología unívoca que sostiene las políticas dominantes. Las epistemologías del Sur cuestionan el colonialismo como forma de sociabilidad basada en la naturalización de la inferioridad étnico-cultural e, incluso, ontológica del otro; por lo contrario promueven la pluriversalidad frente al universalismo abstracto y los conocimientos basados en las experiencias de resistencia de los grupos sociales víctimas de la injusticia, la opresión y la destrucción de la naturaleza.

En dos recientes artículos, de Sousa Santos propone analizar la cuarentena desde la perspectiva de quienes más han sufrido debido a las formas de dominación capitalista, se refiere a trabajadores informales, vendedores ambulantes, manteros, los sin techo, población de calle, moradores de las periferias y favelas, inmigrantes confinados en Grecia y campos de refugiados en el mundo.

“Al sur de la cuarentena”, es un artículo donde analiza la heterogeneidad de la franja etaria con mayor riesgo ante el Covid-19. Diferencia la situación de los ancianos del norte desarrollado, pues fueron “depositados” en hogares, casas de reposo, asilos, algo como una cuarentena permanente. Y se pregunta “¿Qué sucederá cuando, debido a la propagación del virus, esta zona de seguridad se convierta en una zona de alto riesgo, como está sucediendo en Portugal y España... ¿Y los ancianos que viven en aislamiento no estarán ahora en mayor riesgo de morir sin que nadie se dé cuenta?... También se debe agregar que, especialmente en el Sur global, las epidemias anteriores han significado que los ancianos tengan que prolongar su vida laboral. Por ejemplo, la epidemia del SIDA ha matado y sigue matando a padres jóvenes, dejando a los abuelos con la responsabilidad del hogar. Si los abuelos mueren, los niños corren un riesgo muy alto de desnutrición, hambre y, en última instancia, de muerte”.

En otro artículo, “Coronavirus: todo lo sólido se desvanece en el aire”, (<https://www.pagina12.com.ar/253465-coronavirus-todo-lo-solido-se-desvanece-en-el-aire>) considera que la pandemia actual “no es una situación de crisis claramente opuesta a una situación de normalidad. Desde la década de 1980 (a medida que el neoliberalismo se fue imponiendo como la versión dominante del capitalismo y este se fue sometiendo cada vez más y más a la lógica del sector financiero), el mundo ha vivido en un estado permanente de crisis”.

Pero de Sousa Santos sospecha que cuando la crisis se vuelve permanente, se convierte en la causa que explica todo lo demás y ejemplifica con la crisis financiera. Esta supuesta permanencia en un estado de crisis que se prolonga, sirve de excusa para los recortes en las políticas de salud, educación y bienestar social, también para explicar por qué no pueden aumentar los salarios. Y continúa el autor, denunciando que “El objetivo de la crisis permanente es que ésta no se resuelva. Ahora bien, ¿cuál es el objetivo de este objetivo? Básicamente, estos son dos objetivos: legitimar la escandalosa concentración de riqueza e impedir que se tomen medidas eficaces para evitar la inminente catástrofe ecológica. Así hemos vivido durante los últimos cuarenta años”.

En este sentido, Mark Fisher recuerda que el dicho de Margaret Thatcher: “No hay alternativa”, situó al liberalismo como única alternativa de organización de las sociedades humanas. Igual, la frase atribuida a Fredric Jameson o a Slavoj Žižek “es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo”, también da cuenta de esto (Fisher, M. 2017).

Por esta razón, la pandemia solo está empeorando una situación de crisis a la que la población mundial ha estado sometida. De ahí su peligrosidad específica. En muchos países, los servicios de salud pública estaban hace diez o veinte años mejor preparados para hacer frente a la pandemia que en la actualidad”.

Boaventura de Sousa Santos plantea que las recomendaciones de la OMS parecen haber sido pensadas para la clase media y pregunta “¿Qué significa la cuarentena para los trabajadores que ganan día a día para apenas vivir día a día?... ¿Cómo resolverán el conflicto entre el deber de alimentar a la familia y el deber de proteger su vida y la de ella? Morir de virus o morir de hambre, esa es la opción.”

De repente la amenaza viral interrumpe el sentido común y evapora la seguridad, particularmente para las clases medias: “Sabemos que la pandemia no es ciega y tiene objetivos privilegiados, pero aun así crea una conciencia de comunión planetaria, de alguna forma democrática. La etimología del término pandemia dice exactamente eso: el pueblo entero. La tragedia es que, en este caso, la mejor manera de mostrar solidaridad es aislarlos unos de otros y ni siquiera tocarnos. Es una extraña comunión de destinos. ¿No serán posibles otros?”

4. Les habitantes de los barrios informales

Oxfam³ ha calculado que, en 2016, las 62 personas más ricas del mundo poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad. En otras palabras, el 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el 99% restante de las personas del planeta.

³ Oxfam Internacional es una Organización de la Sociedad Civil que funciona a nivel internacional y que fue fundada en 1995 por un grupo de OSC's con el objetivo de trabajar en conjunto en la lucha mundial por reducir la pobreza y la injusticia. El nombre “Oxfam” proviene del Comité de Oxford de Ayuda contra el Hambre, fundado en Gran Bretaña en 1942.

La desigualdad afecta de manera desproporcionada a las mujeres; de estas 62 personas más ricas del mundo, 53 son hombres y tan solo 9 son mujeres.

En 2015, 700 millones de personas vivían en condiciones de extrema pobreza (por debajo de 1,90\$ al día). Solo en América Latina, 32 personas acumulan la misma riqueza que el 50% de la población más pobre de la región, 300 millones de personas.

Según datos de ONU Hábitat, 1.600 millones de personas no tienen una vivienda adecuada y el 25 por ciento de la población mundial vive en barrios informales sin infraestructura ni saneamiento básico, sin acceso a servicios públicos, con escasez de agua y electricidad. Viven en espacios pequeños donde se aglomeran familias numerosas. En resumen, habitan en la ciudad sin derecho a la ciudad, ya que, viviendo en espacios desurbanizados, no tienen acceso a las condiciones urbanas presupuestas por el derecho a la ciudad.

Dadas las condiciones de vivienda de miles de millones de personas, ¿podrán éstas cumplir con las normas de prevención recomendadas por la OMS? ¿Podrán mantener la distancia interpersonal en los pequeños espacios de vivienda donde la privacidad es casi imposible? ¿Podrán lavarse las manos con frecuencia cuando la poca agua disponible se debe guardar para beber y cocinar? ¿El confinamiento en una vivienda tan pequeña no tiene otros riesgos para la salud tan o más dramáticos que los causados por el virus? Muchos de estos barrios ahora están fuertemente vigilados y, a veces, sitiados por las fuerzas de seguridad con el pretexto de combatir el crimen.

Para les habitantes de las periferias pobres del mundo, la actual emergencia sanitaria se une a muchas otras emergencias. Así lo afirman les compañeros y compañeras de La Garganta Poderosa, uno de los movimientos sociales más notables en Argentina. Es el caso de la emergencia sanitaria resultante de otras epidemias aún no resueltas y la falta de atención médica. Este año ya se registraron 1833 casos de dengue en Buenos Aires, y solo en uno de los barrios pobres de Buenos Aires hubo 214 casos.

La falta de agua potable es abrumadora, el 70 por ciento de la población en la Villa 21-24 carece de este elemental servicio como de muchos otros. También sufren de emergencia alimentaria, porque hay hambre en los vecindarios y los modos comunitarios de superarlo, como los comedores populares y la comida escolar, son harto insuficientes. Dado que muchos habitantes de las villas son trabajadores informales, obligados /a a buscar el sustento día a día, su supervivencia es amenazada por la inmovilidad impuesta por la cuarentena.

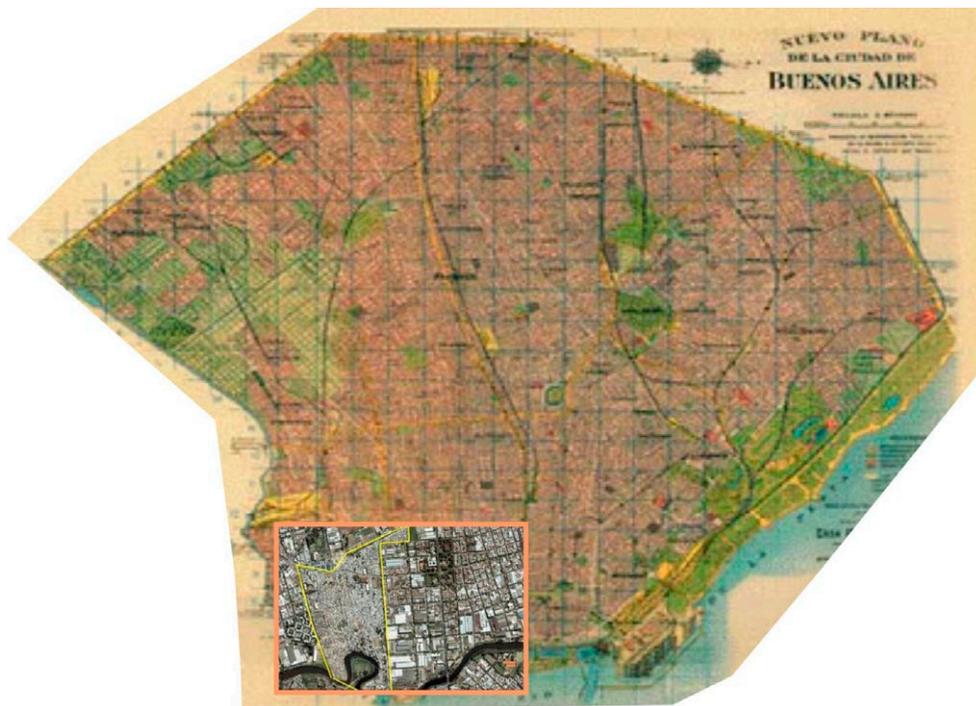
Por otra parte, puede que el machismo forme parte del sentido común en todas las épocas pero con el encierro se exacerban las violencias domésticas en general y contra las mujeres, en particular. (De acuerdo al Observatorio Social de Género: hubo 25 femicidios desde que comenzó la cuarentena)⁴.

4.1 La Villa 21-24 de Barracas antes de la cuarentena

Suele aparecer en los medios de comunicación con el mote de ser “la villa más peligrosa de la ciudad de Buenos Aires”. Es un barrio informal de unos 65.000 habitantes,

⁴ El Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad informó que el primer día de cuarentena se realizaron más de cinco mil llamados por denuncias de violencia de género. Estas cifras demuestran - como ya se iba denunciando, que el 74 % de los femicidios se cometen dentro del propio hogar de la mujer, pareja, ex pareja, mayoritariamente

Figura 1. Villa 21-24 en recuadro dentro de un “Plano de la Ciudad de Buenos Aires”.



arrinconado contra el Riachuelo en la zona sur de la ciudad, con una superficie de 65,84 Ha. Es un hábitat degradado, sin servicios elementales y en condiciones que no se conciben con la dignidad de la persona. En la villa son mayoría los jóvenes, con un promedio de 24 años. El 40% de los hogares son de familias numerosas, ya que tiene más de 5 miembros. Más del 80% de los habitantes carecen de cobertura de salud. En las más de seis décadas de existencia de esta villa, fueron mínimas las acciones orientadas a urbanizarla. Gran parte de las personas residentes en la villa -y que están ocupadas- son asalariados, y alrededor de un 28% trabaja por cuenta propia, (pequeños/as comerciantes y personas con oficio en la construcción, empleadas en casas particulares, vendedores ambulantes y cartoneros/as). Los jefes/as de hogar se caracterizan por ocupaciones en puestos con baja calificación y, en su mayoría, su nivel educacional oscila entre primario incompleto y primario completo (Marder, C., y Lande, P. 2017).

Nuestro conocimiento parte de una práctica de más de quince años, pero ante esta inédita pandemia que ataca a los/las mayores, nuevos interrogantes miran las diferencias etarias en los/as vecinos/as de la villa. Al respecto, *Garganta Poderosa, una organización solidaria de la villa, informa que no hay gran población envejecida porque las condiciones de vida limitan la longevidad. Ponen como ejemplo que la diferencia en la esperanza de vida entre el barrio pobre de Zavaleta y el barrio exclusivo de Recoleta es de unos veinte años.*

4.2 Sobre los modos de intervención y posicionamiento

Optamos por concentrarnos en el trabajo en los márgenes, porque es allí donde adquiere una caracterización de artesanado, y donde el tiempo necesario para desarrollarlo compete – y frecuentemente pierde la competencia – con el tiempo disponible determinado por las necesidades de la gestión política y la consecuente discontinuidad de los financiamientos. Son innumerables las situaciones en las que las soluciones sólo pueden imaginarse en el lugar, y escapan a las planificaciones – específicas, generales, o lo que fuese – que pueden emanar de una institución estatal. Nuestra experiencia también nos muestra que, para que trabajos como el nuestro tengan algún resultado, el tiempo es un insumo primordial. Es el tiempo que requiere cada uno de los procesos que se encara, y es el tiempo que se mezquina desde los plazos presupuestarios y las urgencias políticas. Nos orientamos entonces a trabajar con los padres/madres (casi excluyentemente madres, por el formato de las familias y/o la cultura predominante) para procurar fortalecerles como personas, a la vez que brindarles, casi como un pretexto, herramientas que los ayudasen a facilitar el sostén de la escolaridad de sus hijos/as. Pensamos a los padres/madres desde un lugar de iguales, en una institución que tradicionalmente los/as deja afuera, o si los incluye no lo hace desde una visión política o ética de la igualdad. Cuando hablamos de iguales consideramos que son pares en esta sociedad más justa a la que aspiramos. Por eso es que creemos que vale la pena incluirles en la tarea de renovar la escuela junto a sus hijos/as, directivos/as y docentes y ayudarles también a través del Espacio a encontrar nuevamente el sentido de sus propias vidas. El Espacio de Padres/madres no es solo un lugar para volcar los padecimientos que atraviesan, sino para compartir sus logros y alegrías, y también establecer puentes diferentes con sus hijos/as y con la escuela, es un espacio en el que se motorizan proyectos tanto para sí mismos como para sus hijos/as. Considerarlos iguales es ponerles en contacto con recursos culturales y experiencias a los que no accederían si no fuera por la escuela. Es confiar en que ellos/as pueden volver a pensar su vida y reflexionar sobre su sentido.

A partir de un trabajo inicial en el que el foco estaba puesto en los/as jóvenes, y en la ayuda a sus familias para acompañarles, el proyecto se fue reorientando como consecuencia del devenir del proceso, pasando a ser los/as integrantes del grupo los/as protagonistas de la tarea.

Nuestra concepción fue siempre la de construir junto al grupo de acuerdo a sus expectativas y necesidades, en algún momento coyunturales, y en otras acompañando procesos de largo plazo.

Respondiendo a una programación flexible y a la construcción de un proyecto construido artesanalmente, a partir de una reflexión conjunta sobre la misma práctica, comenzamos con ellos/as a deconstruir el “sentido común” que de alguna manera determinaba sus elecciones y decisiones.

Teniendo como mira el fortalecimiento de las personas y la habilitación a sentirse con los derechos de cualquier otro/a ciudadano/a que habita en la ciudad.

Aunque pueda parecer extraño, muchos/as de ellos/as, nacen en el barrio y no salen de ese confinamiento autoimpuesto, porque ven en el afuera una mirada de estigmatización y discriminación.

Las zapatillas, las bermudas, las gorras con visera y la piel oscura, alcanzan para ser detenidos/as por una fuerza policial o del ejército, desde esa indumentaria y el color de piel pasan a ser considerados sospechosos.

O sea que, en este caso, son muchas las familias o algunos/as de sus integrantes que no atraviesan esos muros invisibles que constituyen los guetos, y en donde ahora rige el “aislamiento comunitario”, ya que se comprendió que no pueden permanecer en sus viviendas – en muchos casos – por las propias condiciones de las mismas. Este aislamiento les impide conocer la ciudad y sus ofertas, incluyendo las culturales y gratuitas.

En una actividad surgió como concepto interesante definido por una integrante del grupo, nominar lo que ocurre “extramuros”, como el “más allá”. Esa denominación sirvió como disparador para escribir una obra de teatro que describía la segmentación social que ellos/as percibían y que los ubicaba a los habitantes de los barrios en los márgenes de la ciudad. Por eso el trabajo sobre los derechos nos resultó fundamental. El derecho a la cultura y a disfrutar de ella, ir a un teatro en la ciudad al que habitualmente concurre gente de clase media o media alta y participar de un evento cultural. Asistir a muestras científicas, museos, hacer un picnic en unos de los parques más característicos de la ciudad... todo podía convertirse en una aventura.

Era fundamental para nosotros/as que pudieran adquirir herramientas para incidir en políticas públicas, poner a su alcance instrumentos con los que pudieran organizarse para reclamar sus derechos, darse cuenta que son sujetos de derecho y que es el Estado el que debe garantizarlos.

A partir de esas herramientas poder exigir entre otras cosas que se pudiera crear una escuela para jóvenes y adultos/as en el barrio (para que los mismos integrantes del grupo pudieran alfabetizarse) o mejorar las condiciones de acceso a la salud.

Estos fueron algunos de los hitos que facilitaron la “descolonización” de un pensamiento que divide a la población de acuerdo a su origen de clase.

4.3 En cuarentena

¿Cómo están atravesando la cuarentena en estos momentos? Todo conlleva a un agravamiento en sus condiciones de vida diarias, desde el hábitat – deben encerrarse en espacios mínimos para familias ampliadas, madre e hijos/as – algunas hijas con sus propios niños/as viviendo con sus padres, alguna abuela o abuelo que pueda convivir en el mismo espacio, situaciones de colecho, por falta de espacio y por falta de elementos.

Otro tema preocupante que ya fue enunciado es el problema laboral que se genera a partir de la imposibilidad de que – aquellos/as que lo tienen – puedan ir a trabajar.

También la accesibilidad se ve reducida al verse disminuidos los medios de transporte, lo que provoca que sea mucho el tiempo de espera de los transportes públicos para llegar a sus trabajos en aquellos casos en que se vean exceptuados/as para poder hacerlos.

Y respecto del trabajo se ve también la fragilidad del sistema que los/as sostiene ya que sus trabajos son precarizados y no reciben la paga que les correspondería recibir – a pesar de no asistir al trabajo- dado que no pueden hacerse presentes en el mismo.

Los/as niños/as que no van a las escuelas, se ven con la imposibilidad de seguir – como los/as otros/as niños/as de otros barrios– con la escuela y las clases virtuales porque no hay conectividad.

El Plan Conectar Igualdad – gran éxito del gobierno anterior al Neoliberal del macrismo y que discontinuó Cambiemos – consistía no solo en la alfabetización digital, sino en la conectividad de niños/as y escuelas de todo el país.

Figura 2. Calle interior villa 21-24.



Tampoco sus padres/madres pueden ayudarles en las tareas escolares porque en muchos casos no están alfabetizados/as.

Las condiciones sanitarias son mínimas, con montículos de basura en la avenida principal del barrio, la Avenida Iriarte.

Por último, el tema de la alimentación, se ve paliado en parte por los comedores que son organizaciones de la sociedad civil que nacieron en los 90 como ollas populares y que terminaron organizados como asociaciones civiles que brindan multiplicidad de servicios a la comunidad local y son los que ponen el cuerpo cuando el Estado no aparece.

En estos momentos el Estado Nacional, sensible a toda esta problemática, está utilizando herramientas e instrumentos para transitar esta Pandemia brindando las ayudas necesarias a los sectores más desprotegidos de nuestra sociedad.

La iglesia juega un rol importante, los curas villeros, que viven en el barrio con la gente y conocen sus necesidades, se constituyen en actores centrales dentro de la pandemia, así como las Organizaciones de la Sociedad Civil, que en el caso de la Ciudad de Buenos Aires, trata de llenar los vacíos de gestión del gobierno de Cambiemos.

5. Cuarentenas en comunidades rurales

El centro de investigación y extensión universitaria que nos agrupa, el CISEN, funciona en dos de las sedes de la UNSa, una en la capital del estado provincial y otra en la ciudad de Tartagal, a 351 km al norte. Al oeste de la ciudad de Salta está la cordillera de los Andes, con altas cumbres y la meseta desértica de Atacama que compartimos con Chile y Bolivia, habitada por diversos grupos étnicos, dominados y anexados al imperio Inca durante los siglos XIV al XVI y después al dominio español.

Muy distinta es la región donde está emplazada la Sede Tartagal, que forma parte del “Umbral al Chaco” de característica tropical y selvática, forma parte de lo que se conoce como el Gran Chaco, la región que más tardíamente fue “civilizada” e incorporada a la vida nacional⁵. Tartagal y las demás localidades de este distrito, son fundaciones nuevas, en una frontera de conflictos y guerras que provocaron migraciones y atropellos contra los pueblos originarios⁶.

Destaca la heterogeneidad de la población, donde descendientes de conquistadores españoles/as y de pueblos originarios conviven con europeos/as llegados antes y después de la 2da. Guerra Mundial, y con inmigrantes sirio libaneses, árabes e hindúes. La afluencia de migrantes de países vecinos, principalmente bolivianos, es constante, con amplios mestizajes, reconocidos u ocultos (Bazán, Ma. Dolores, 2011).

En esta zona de valiosos recursos naturales, como petróleo, gas, madera, pero actualmente dramáticamente impactada por el vertiginoso desarrollo agropecuario neoliberal, las desigualdades sociales, económicas, culturales se profundizan y atraviesan lo cotidiano: más de la mitad de la población vive bajo la línea de pobreza y los indígenas son los más pobres de entre los pobres (de Anquin, Ana, María Dolores Bazán, María Ángeles Bensi, Adelaida Jerez, 2019).

En contraste con la zona del Chaco, sobre la cordillera de Los Andes que marca el límite con Chile, en un entorno montañoso y árido, perviven pequeños poblados sedentarios dispersos, que conservan un rico patrimonio arqueológico y cultural, aunque erosionado por una historia de explotación y expropiación. Así, la mayor parte de los/as paisanos/as de esta zona casi no hablan sus lenguas originarias, de las cuales se conservan vocablos y topónimos. En esa extensa geografía, los/as familias de campesinos, pastores, mineros, viven dispersas y aisladas, manteniendo sus tradiciones milenarias y produciendo para la subsistencia (de Anquin, 2008).

Las condiciones de vida impidieron el acceso a la educación, donde se agrupaban varias familias, el Estado abrió pequeñas escuelas, que funcionan con dos o tres docentes y con grados agrupados o plurigrados; también se crearon escuelas unitarias, donde concurren estudiantes de todas las edades, a cargo de un solo/a docente. En menor número, se edificaron y abrieron centros educativos con albergues, dotados de más servicios, donde los/as escolares pueden comer y dormir durante la semana, sin tener que recorrer diariamente, las grandes distancias que los separan de sus hogares. Más recientemente, al extenderse los años de obligatoriedad escolar, se creó un sistema de itinerancia, con docentes para edades y disciplinas especiales, a fin de reforzar los aprendizajes y posibilitar el acceso a la educación secundaria (de Anquin y Bazán, 2017).

En este trabajo nos centramos en la Quebrada del Toro en el departamento Rosario de Lerma, de la provincia de Salta, donde nuestra práctica supone la participación activa con otros/as. Transitamos, reflexionamos y descubrimos diferencias significativas en los modos de vivir que implican conocimiento y sentimiento. Sobre todo acompañamos los procesos de reconocimiento y la organización del autodenominado Pueblo Tastil. El diálogo intercultural ocurre y se mantiene a través de un intercambio continuo desde el 2005

⁵La ocupación del Chaco fue llevada a cabo por los gobiernos de la “generación del ochenta” y fue obra de la expedición del ministro Victoria en 1884, culminando a principios del siglo XX, en 1917.

⁶ En el Departamento San Martín de la Provincia de Salta, se concentra la mayor heterogeneidad de población originaria del país: guaraní, chane, wichi, coya, chorote, toba, chulupi y tapiete.

y nos impulsa permanentemente a poner bajo sospecha nuestras propias prácticas cotidianas para desprendernos de la racionalidad moderna occidental.

5.1 Voces en cuarentena desde un extremo del sur

La compañera Seila en Tartagal, informa que las 17 comunidades wichi cercanas a la ciudad de Tartagal atraviesan una situación desesperada con la cuarentena. No tienen como comunicarse y las fuerzas de seguridad no dejan salir a los/as indígenas, les mantienen encerrados/as. Las comunidades no tienen internet y pocos/as cuentan con celulares con mala señal telefónica. En un mensaje de voz Seila nos informa “No tenemos recursos... mucha gente de otros lados trajo recursos, pero no se puede distribuir, tenemos que manejarnos ocultos... Trabajamos a escondidas... Las comunidades la están pasando re mal... muchas mamás adolescentes, jóvenes embarazadas... Pero conseguir el permiso para circular es mucha burocracia en Desarrollo Social de la Provincia”.

Lo poco que puede hacer desde su casa es llamar al 148 de Desarrollo Social de la Provincia de Salta, donde la atienden re bien, comenta. Sin embargo, agrega que por pasar un diagnóstico de la situación crítica que atraviesan ya no quiere hablar porque recibió amenazas por haberlo divulgado. Comenta la compañera que está muy angustiada porque no la dejan ir a las localidades donde falta el agua y pasan hambre; con esperanza aguarda que le llegue la autorización para poder salir y llevar la ayuda recibida por compañeros/as y organizaciones de otras provincias.

Figura 3. Comunidad Wichi - Misión Chaqueña.



Informa que acompaña a los/as indígenas para gestionar el IFE: Ingreso Familiar de Emergencia, pero muchas familias han quedado fuera de este sistema porque no tienen documento o CUIL⁷. Por otra parte, los que accedieron a dicho beneficio no pueden acceder al banco y los que se arriesgaron y llegaron a Tartagal no pudieron cobrar por problemas aparentemente técnicos.

En cambio, es favorable la situación en las comunidades andinas del oeste de Salta, donde la organización comunitaria funciona con redes que compensan el aislamiento donde viven desde siempre. Los /as dirigentes de la Asamblea de Pueblos de Tastil manifestaron que la situación está controlada y que son apoyados/as por la iglesia católica, el hospital y la intendencia de Campo Quijano, cabecera municipal.

6. ¿Y después qué?

Con el título “Cuarentenas del sur” aprovechamos la actualidad del término cuarentena para visibilizar la existencia del sur como categoría de exclusión de la sociedad global. Con la expresión cuarentenas, señalamos un no estar impuesto por/en el sistemamundo, en este uso sociopolítico la palabra alude a una fragmentación temporoespacial que se naturaliza como ser. En segundo lugar invocamos al sur definido por Boaventura de Sousa Santos, en tanto causa y efecto del no pertenecer a la sociedad de iguales consumidores del mercado.

La pandemia desatada por el coronavirus puso al desnudo las grandes desigualdades y asimetrías de la sociedad que construimos y que llegó a poner en peligro el propio hábitat y las posibilidades de vivir dignamente para todas y todos: la cuarentena las profundiza. En el mejor de los casos nos obliga a retraernos y reflexionar, a pensar el bien común y proyectarlo en un mundo menos egoísta que no priorice el consumo ni lo material.

La óptica desde la cual arribamos a este texto la brindan las epistemologías del sur, visibilizando a los grupos sociales oprimidos que no tuvo en cuenta el pensamiento eurocéntrico. Por lo contrario, desde el Sur, en tanto espacio-tiempo político y sociocultural de la explotación capitalista, se alimenta una comprensión pluriversa de la humanidad y sus derechos fundamentales. Esta perspectiva no pretende sustituir las epistemologías hegemónicas sino eliminar la dominación que imponen en todos los ámbitos de las prácticas sociales y del conocimiento.

Si bien la cuarentena supone un común recurso para protegernos entre todos/as, sus efectos se multiplican de distintas formas en países, regiones, hogares, personas, categorías socioeconómicas y políticas como excluidos/as e incluidos/as o pobres y ricos/as. Las cuarentenas revuelven aguas territoriales e intereses económicos en diversos contextos, esperamos que los ganadores no sean los especuladores de siempre de este sistema global de dominación.

7. Bibliografía

Anquín de Ana, *Zona Inhóspita. De maestros y pobladores, de lugares y tiempos*, EUNSa, Salta (ARG), 2008.

⁷Clave única de identificación laboral

- Anquin de A., Bazán M. D., 2015, *Intercultural educacional experiences. On the challenges to education in Argentina's northwestern border*, Peter Lang, New York, 2015.
- Anquin de A., Bazán M. D., Bensi M. Á., Jerez A., en V. Pérez de Guzmán, E. Bas-Peña, M. Machado Casas, *Gender Issues in Latin America and Spain. Multidisciplinary Perspectives*, Peter Lang, New York, 2019.
- Bazan Ma Dolores (compiladora), *Exploraciones de frontera. Esbozos pedagógicos interculturales*, Hanne, Salta (ARG), 2011.
- Fisher Mark, *Realismo Capitalista ¿No hay alternativa?*, Ed. Caja Negra, Buenos Aires, 2016.
- Marder C., Lande P., *Un trabajo en los márgenes. Construcción del "Espacio de padres" en la Escuela 6 D.E. 5° de la Villa 21-24 Barracas - Buenos Aires - Argentina*, «Revista del Cisen Tramas/Maepova», 5 (1), 2017, pp. 187-197.
- Moliner María, *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid, 1998.
- Philipps Abril, *De la gripe española al coronavirus, historia de las cuarentenas* en <<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/20200201/473229638796/cuarentena-coronavirus-gripe-contagio.html>>
- Sousa de Santos Boaventura, *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social* en books.google.com, 2009.
- _____, *Epistemologías del Sur / Epistemologias do Sul*, CLACSO - CES, Buenos Aires, Coímbra, noviembre de 2018.
- _____, *Coronavirus: todo lo sólido se desvanece en el aire* <<https://www.pagina12.com.ar/253465-coronavirus-todo-lo-solido-se-desvanece-en-el-aire>>.
- _____, *Al sur de la cuarentena*, Agencia Latinoamericana de Información <<https://www.alainet.org/es/articulo/205734>>.